TU SUSPIRO

A Elvira.

FRÁGIL. Alado. Como el aire. Leve
cual tenue brisa. Fiel al sentimiento
tu corazón lo impulsa. Es su lamento
suave, tranquilo, delicado, breve.

Del pecho salta acongojado. Muere
su arquitectura. Pájaro o tormento,
que huidizo escapa de la mano al viento,
que osado al labio mancillar se atreve.

Súbito crece. En el acantilado
serena su oleaje en blanca espuma
ese dardo sutil que a ti te hiere.

Mágico sobresalto. Deslumbrado
ante la soledad que a mí me abruma
entre tus labios agoniza y muere.

JOSÉ MARÍA LÓPEZ ABELLÁN